

PROCESOS PARTICIPATIVOS HACIA LA DEFINICIÓN DE UN URBANISMO EMERGENTE.

Tania Magro Huertas

Programa de Doctorado Teoría e Historia de la Arquitectura.

Director: Josep María Montaner.

Mail: tamaghue@hotmail.com

RESUMEN

Frente al Urbanismo convencional planificado y regulado, existe otro tipo de construcción de ciudad que emerge en condiciones específicas; que se desarrolla en base a la auto organización de un grupo de personas, comunidad o colectivos profesionales que pasa a la acción y reivindica su derecho a otro modelo de ciudad, participando de abajo a arriba en la transformación urbana, sin una planificación previa impuesta. Las reivindicaciones y propuestas de estos movimientos tienen que ver con la mejora del entorno próximo, vivienda, barrio y ciudad, valorando las condiciones para el desarrollo de la vida cotidiana y apostando por otro modelo urbano. Tomando como referente las prácticas sociales urbanas en el periodo 1964-1986, tanto del movimiento vecinal como del movimiento de mujeres en Barcelona, identificaremos una serie de prácticas urbanas participativas actuales provenientes de colectivos profesionales que proponen herramientas de participación ciudadana vinculadas a la generación de nuevos modelos urbanos. Ambos periodos están marcados por unas condiciones contextuales que tendremos que definir, si bien en ambos casos se trata de periodos de crisis y propensión a situaciones de anomia. Por lo tanto, es objeto de estudio de esta investigación definir las características de un urbanismo emergente, las condiciones contextuales en las que sale a la superficie o se identifica y, como consecuencia de esto, las modificaciones que se producen en la práctica profesional y las nuevas funciones de los arquitectos /as en relación con este tipo de urbanismo.

Palabras clave: PARTICIPACIÓN, GÉNERO, URBANISMO EMERGENTE.

ABSTRACT

Compared to conventional Urbanism planned and regulated, there is another type of construction of the city that emerges in specific conditions (urban, economic, social and political), that is developed on the basis of self-organization of a group of people, community or professional groups that passes action and claims his right to another city model, participating, from bottom to top in the urban transformation, imposed without prior planning. Claims and proposals of these movements are related to improving conditions in the immediate environment, housing, neighborhood and city, evaluating the conditions for the development of everyday life and focusing on other urban model. Taking as reference the urban social practices in the period 1964-1986, much of the neighborhood movement and the women's movement in Barcelona, we will identify a number of current participatory urban practices from professional groups that offer tools for citizen participation related to the generation of new urban models. Both periods were marked by contextual conditions that we should set, although in both cases these crisis periods and propensity to situations of anomie. Therefore, the subject of this research to define the characteristics of an emerging urban, contextual conditions in which comes to the surface or is identified and as a result, the changes that occur in professional practice and New features of the architects in relation to this type of planning.

Key words: PARTICIPATION, GENDER, EMERGENT URBANISM

1_ ALTERNATIVAS AL URBANISMO MODERNO.

Normalmente se asocia el urbanismo a la planificación urbana, impuesta y diseñada desde arriba por políticos y arquitectos urbanistas. Se entiende como el diseño y la construcción de ciudad bajo unas reglas y una planificación metódicamente organizada y de gran amplitud, de la cual se obtiene un objetivo determinado: el desarrollo de la ciudad. En ese sentido, la aplicación de los principios de zonificación en el urbanismo que proponía el Movimiento Moderno produjo ciudades descontextualizadas y deshumanizadas. La ciudad de la función estaba pensada para un hombre de clase media, en buena forma física y motorizado. Se perdían los valores de la vida cotidiana, se priorizaba el coche al peatón y los barrios residenciales quedaban aislados con respecto a los equipamientos y comercios. "La idea estricta de zonificación impulsada por el Movimiento Moderno tenía cierta lógica intrínseca: es más fácil explotar y controlar cada área de la ciudad si estas son monofuncionales"¹. Efectivamente, la zonificación urbana beneficiaba a la ciudad capitalista y significaba un buen instrumento para la especulación, destruyendo los valores de la vida cotidiana, la escala de las necesidades humanas y propiciando la diferencia de clases. Le Corbusier, uno de los arquitectos paradigmáticos del Movimiento Moderno, en su libro "Principios de Urbanismo" se refiere a los suburbios (la ciudad informal no planificada) como una espuma que golpea los muros de la ciudad comprometiendo su destino y sus posibilidades de crecer según una regla. El suburbio sería la sede de una población indecisa, destinada a sufrir numerosas miserias y caldo de cultivo de la revuelta. Esta planificación basada en la zonificación acabó por destruir los valores esenciales de la ciudad como lugar de encuentro y de comunicación. Se asistió a la desconexión y destrucción de las actividades básicas que tradicionalmente habían mantenido el espíritu de la ciudad como lugar de intercambio y encuentro.

Sin embargo, paralelamente se fueron desarrollando otros estudios que proponían alternativas al urbanismo moderno. Éstas no fueron muy tenidas en cuenta en la historia del Urbanismo difundido y aprendido en las escuelas de Arquitectura.

Ya en 1957 cuando se crea la Internacional Situacionista, de gran influencia en los años sesenta y antecedente de los movimientos sociales de 1968, se proponen nuevas características para la arquitectura: "Los situacionistas defenderán una arquitectura sin arquitectos, proponiendo la creación de un ambiente urbano como obra de arte colectiva, síntesis creativa de todas las actividades humanas"². En 1959 se celebra en Otterloo el primer congreso del Team X³. Aquí acaba el Movimiento Moderno y empiezan los nuevos planteamientos e inquietudes que anteceden los posibles caminos a desarrollar por la arquitectura y el urbanismo posterior. En 1961, Alison y Peter Smithson plantean una nueva forma de urbanismo a partir de formas y conceptos urbanos expuestos en su libro *Urban Structuring*⁴, donde insisten en la idea de comunidad y en el papel de los arquitectos de ayudar a la sociedad a conseguir sus objetivos, necesidades, gustos y aspiraciones. Aldo Van Eyck por su parte critica los aspectos del urbanismo y la arquitectura moderna que olvidan el saber hacer de las soluciones tradicionales y las aportaciones de la gente y la vida. A partir de 1947 fue el encargado de proyectar un sistema de pequeñas plazas esparcidas por toda la ciudad de Ámsterdam con el objetivo de recuperar participativamente vacíos urbanos en desuso dotándolos de espacios de juego adecuados a cada superficie. Por su parte Bakema y Candilis muestran un destacado interés por la vertiente social de la arquitectura, entendida como un bien colectivo dentro de una sociedad libre y democrática y confían en la existencia de una vertiente humanista de la tecnología⁵. Giancarlo de Carlo intentó solucionar las deficiencias de la metodología proyectual moderna incorporando cierta participación ciudadana a los procesos urbanos.

1.1- Una nueva Cultura Urbana.

Con el tiempo se va extendiendo entre los urbanistas y sociólogos la creencia en el hecho de que la vida urbana existe allí donde hay mezcla y superposición de funciones. "(...) Se asiste al surgimiento de una nueva cultura del espacio público, que otorga un nuevo papel al espacio libre en la ciudad"⁶. El tema de la habitabilidad de la ciudad moderna es afrontado por urbanistas y arquitectos pero también por sociólogos, historiadores, economistas y geógrafos. En este sentido, la economista Jane Jacobs escribe en 1961 su libro "Muerte y vida de las grandes ciudades"⁷ donde "contrapone la vitalidad de los barrios tradicionales a la falta de humanidad de las zonas de las metrópolis norteamericanas en las que se han aplicado los principios de la Carta de Atenas"⁸. La autora anticipa la muerte de la ciudad, refiriéndose a la ciudad de la función, de la máquina, la ciudad que no piensa en sus habitantes. Argumenta nuevos principios para la planificación urbana que difieren de los enseñados en las escuelas de arquitectura. Jane Jacobs habla de la importancia de la seguridad en las calles, de los componentes que caracterizan un espacio público exitoso, de la regeneración urbana, la cotidianeidad y la vida en el barrio. Defiende la diversidad urbana frente a la

planificación global y uniforme, valorando el tejido urbano de alta densidad y de usos mixtos frente al peligro que suponían las intervenciones monofuncionales y centradas en las infraestructuras. Para alcanzar estos objetivos proponía la participación comunitaria depositando así la confianza en la capacidad de los individuos como herramienta contra el devastador impacto de los urbanistas y de sus clientes corporativos. Para ella las ciudades son sistemas complejos emergentes que resultan de las acciones no planificadas de individuos y pequeños grupos y en las que el conocimiento local es clave.

A lo largo de los años setenta se empiezan a buscar soluciones alternativas que dieran lugar a la diversidad (cultural, social, urbana, etc.), soluciones contextualizadas y sin modelos impuestos. Nuevas visiones que pusieran en duda el modelo capitalista y que persiguieran nuevas alternativas basadas en otras tecnologías, formas y modos de vida. El Dossier contra la Arquitectura, publicado en noviembre de 1977 por la revista "Ajoblanco"⁹ reivindica el derecho ciudadano a participar en la construcción de sus casas y critica a los técnicos que, aislados en sus estudios, hacen arquitectura sin conocer realmente las necesidades de los usuarios.

1.2- Arquitectura de Supervivencia.

En 1978, Yona Friedman en su libro "L'architecture de survie. Où s'invente aujourd'hui le monde de demain"¹⁰, propone una arquitectura de supervivencia e introduce unos nuevos conceptos que debe cumplir la arquitectura. Se trata de algunas ideas que anticipan nuevos valores y objetivos urbanos, profesionales y maneras de organización social. El autor nos habla de que en tiempos de penuria y de crisis emerge la innovación social y técnica. Considera la arquitectura de supervivencia una disciplina a reinventar y una herramienta esencial para conseguir los objetivos de igualdad. También comenta la importancia de la participación y comunicación entre habitante y arquitecto. Normalmente cuando hay participación, el arquitecto se comunica con el habitante intentando indicarle la manera como tiene que vivir. Cuando los arquitectos nos hablan de "hacer participar al habitante", se trata en realidad de sesiones de consulta donde el arquitecto-arbitro lleva a los habitantes a decir lo que está esperando oír desde su punto de vista de arquitecto. Friedman introduce también la importancia de la planificación de abajo a arriba, la auto planificación. La función del arquitecto en este sentido pasaría de ser la de un experto, a la de una herramienta para los ciudadanos. No se pretende establecer una nueva disciplina con la arquitectura de supervivencia sino más bien se trataría de un método que proponga reflexionar sobre el rol de la arquitectura y revisarlo. Su objetivo es intentar limitar las transformaciones conservando solo las necesarias para que el hombre sea capaz de sobrevivir en condiciones suficientemente favorables. En cuanto a la organización de la ciudadanía, el autor comenta que, frente a las crisis, son las pequeñas organizaciones con estructuras más o menos igualitarias, caracterizadas por una comunicación interna muy directa y rápida, quienes toman el relevo. "Son las guerrillas de supervivencia quienes ganan más fácilmente la batalla". Según el autor se debería de utilizar y saber apropiarnos de lo ya construido en vez de construir cosas nuevas. "Si algunas tentativas y reflexiones ayudan a promover la arquitectura de supervivencia, los esfuerzos de aquellos que las hicieron no serían en vano. Sin embargo, si no tuvieran éxito, no pasaría nada, porque la arquitectura de supervivencia, de todas formas, se desarrolla por ella misma". Se trataría de una arquitectura emergente en el sentido de que surge desde la base, desde los usuarios, sin necesidad de expertos, en los contextos particulares de crisis y falta de recursos.

1.3- Urbanismo Marginal.

Este tipo de arquitectura de supervivencia también es aquella que resulta de la autoconstrucción en la periferia de las ciudades. En los países latinoamericanos, las masas de población que emigran del campo a la ciudad, son abandonadas por los poderes públicos y por la iniciativa privada y ello les obliga a auto construirse sus viviendas en barrios marginales. Esto hace que algunos sectores sociales tomen la iniciativa en la configuración y transformación de su entorno urbano. Estas iniciativas serán referencia para el movimiento urbano alternativo de los años setenta, en Europa, que propone soluciones participativas al alcance de los usuarios y de la vida cotidiana.

En este sentido, a lo largo de los años setenta se van configurando algunas construcciones teóricas, que intentan afrontar métodos para una nueva arquitectura pensada en función de los usuarios y de sus posibilidades de participación en los espacios públicos y privados. Los arquitectos empiezan a mirar hacia entornos marginales, hacia una "arquitectura sin arquitectos", como ya anticiparon los situacionistas en 1957. John F. Turner, Habraken y Alexander son los teóricos de mayor consistencia en este sentido¹¹.

John F. Turner¹² estudia los procesos de auto construcción de nuevos poblados alrededor de las grandes ciudades latinoamericanas. Se trataba de experiencias donde los usuarios participan e intervienen en la configuración de su propio entorno y su vivienda. “El auge de este tipo de cultura llegó en los años sesenta, en que incluso revistas como Architectural Record y Architectural Design pasaron durante una época a ser defensores y divulgadores de estas propuestas”¹³. Turner defiende la construcción de vivienda como un proceso activo y defiende el reciclaje de materiales. Critica el Movimiento Moderno en el sentido de que no tiene en cuenta la diversidad cultural y la capacidad de los usuarios en tomar decisiones sobre la configuración de sus espacios habitables. En 1973, en su texto Housing by people¹⁴, Turner reformula sus teorías para aplicarlas en contextos desarrollados y para ponerlas en manos de los movimientos sociales urbanos como instrumento de reivindicación, acción y propuesta.

La urbanización marginal fue un tema central en el origen del Laboratorio de Urbanismo (LUB)¹⁵, quien se dedicó a estudiar la relación de la tipología y la morfología del suburbio barcelonés. Éste había sido objeto de unos números monográficos de la revista “Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo”¹⁶ en 1965, donde el grave problema de la vivienda expresaba las malas condiciones de la residencia, principalmente de la población inmigrante, en barracas y polígonos de vivienda. La teoría desarrollada por Manuel de Solà Morales durante los años setenta para el LUB queda recogida en el libro “Las formas de crecimiento urbano”¹⁷.

El libro “La urbanización marginal”, de Joan Busquets¹⁸ recoge los trabajos de estudio del fenómeno de la urbanización marginal en Barcelona, y hace referencia a otras situaciones urbanísticas también en proceso de crecimiento rápido y escasa urbanización. Combina los aspectos metodológicos de comprensión de este fenómeno irregular, también llamado del sector “informal”, a partir del cual todavía se está produciendo un gran crecimiento en todo el mundo. “Puede constatarse que mientras una parte de la ciudad - la central- crece y se remodela con los mecanismos que le son propios (reconocidos), otra crece y se desarrolla en la ilegalidad y sin seguir aquellas reglas previstas”. Los trabajos también se esfuerzan en hacer de puente entre el componente analítico de esta realidad y la necesidad de desplegar estrategias de proyecto y de intervención que puedan canalizar su reconversión urbana, o bien permitir un mejor despliegue de formas urbanas que se construyen en el tiempo, pero que en definitiva acaban siendo ciudad y que significan un tercio de la construcción de la ciudad contemporánea. “En la trasgresión de las reglas establecidas podrá entenderse tanto una crítica a las mismas, como una valoración alternativa del papel que aquéllas pudieran jugar en la previsión y el control del crecimiento de la ciudad”. El autor especifica que la urbanización marginal, no sólo representa una forma de crecimiento urbano no controlada y desconocida por la Teoría Urbanística sino que, aún siguiendo pautas contradictorias a las establecidas, podrá ser entendida como una forma auténtica de construcción material de ciudad.

Todos ellos están hablando de otro tipo de urbanismo, más complejo, que tiene en cuenta otras dimensiones como la social y la medioambiental; tiene en cuenta el contexto y sobre todo la participación del usuario en la construcción de ciudad. Y en ese sentido, no sólo se trata de una construcción de ciudad física y tangible sino que se empiezan a introducir otras formas de construcción de ciudad que tienen que ver con las relaciones de comunidad, la habitabilidad, las diversas formas de vida, la vida cotidiana, la accesibilidad, las relaciones sociales, la identidad, la gestión de espacios, etc.

Por lo tanto, podríamos decir que co-existen dos modelos contrapuestos o al menos diferentes de intervención urbana: por una parte el urbanismo convencional y por otra parte el urbanismo no convencional, informal, marginal, alternativo, de emergencia o supervivencia y, como algunos autores están actualmente definiendo, un urbanismo emergente.

1.4- Urbanismo Emergente.

Juan Freire¹⁹ en su texto “Urbanismo Emergente. Ciudad, tecnología e innovación social”²⁰ comenta: “Actualmente se viene consolidando un urbanismo, calificado de emergente, que se contrapone o al menos complementa a la planificación urbanística convencional. El urbanismo emergente construye ciudad de abajo a arriba, a partir de la auto-organización. Surge de forma colectiva y tiende a expandirse formando redes. La participación ciudadana es motor del proceso y actúa directamente en la construcción de ciudad, no tanto en cuanto a su arquitectura, que también, sino a sus usos y funcionamiento. En el contexto del urbanismo emergente la participación ciudadana tiene un significado más profundo que el que nos encontramos habitualmente en nuestras ciudades donde los procesos, dirigidos y controlados, acaban convirtiéndose en una ratificación de decisiones políticas previas. La ciudad emergente tiende a pasar desapercibida frente al modelo urbano planificado”

No se trata por lo tanto de ciudad formal, pero tampoco de ciudad informal y no planificada, espontánea y fuera de la ordenación. Es un estado híbrido donde tenemos que **tomar las acciones y las prácticas, que generan ciudad informal y darles unas reglas del juego y unas pautas, que por el propio proceso genere unos resultados de ciudad.**

A la definición que hace Juan Freire de Urbanismo Emergente añadiríamos que no solo es emergente porque surge de abajo a arriba, desde la base, sino que también es emergente porque sale a la superficie en contextos específicos de crisis, en contextos propensos a la anomia.²¹ Podríamos llamarle en este sentido Urbanismo de emergencia o urbanismo de supervivencia.

2- ANTECEDENTES y REFERENTES

Sin embargo este tipo de procesos participativos a los que se refiere Freire no son nuevos. A partir de finales de los años sesenta, surgen con gran fuerza, unos movimientos que reivindican su derecho a la ciudad, proponiendo soluciones urbanas a sus necesidades y participando de esta manera en la transformación de la ciudad. Estos procesos surgen de la auto organización social, de abajo a arriba, formando redes y participando activamente en la construcción de ciudad. Construcción de ciudad en cuanto a su arquitectura y transformación pero también en cuanto a sus usos y funcionamiento. En muchos casos permanecieron invisibles, no se tuvieron en cuenta en la historia del urbanismo y los mecanismos de participación no se incorporaron efectivamente a la disciplina. Dentro de estos movimientos sociales, encontramos entre otros el movimiento vecinal y también el movimiento de mujeres. Ambos tuvieron gran importancia y presencia, y ambos reivindicaron su derecho a la ciudad mediante una serie de prácticas urbanas participativas desarrolladas a partir de herramientas, ya sea de información, participación, acción o empoderamiento²².

Una característica común de todas estas experiencias fue la voluntad de solucionar los problemas urbanos, para mejorar la vida cotidiana²³. Ésta se desarrolla en el ámbito privado y en el ámbito público, en gran medida a escala de barrio. El urbanismo moderno se había olvidado de tener en cuenta estas necesidades de todos y todas. Desde los colectivos organizados de mujeres, ya sea provenientes del feminismo o del asociacionismo de barrio, se trabajó por domesticar los espacios urbanos. Lo encontramos en la construcción de bienestar y en la demanda de equipamientos en los barrios. Muchas de las ideas innovadoras que se han incorporado al urbanismo, tienen un origen comunitario y reivindicativo que proviene de la lucha y trabajo de muchas mujeres. En las primeras jornadas catalanas de la mujer celebradas en Barcelona en 1976 se presenta una ponencia titulada "Dona i Barris" donde se expone la problemática específica de las mujeres en los barrios. La revista Vindicación feminista²⁴ publicada entre 1976 y 1979, también dedica una sección de la revista a esta problemática. Desde el movimiento vecinal a través de las vocalías de mujeres y desde los grupos de mujeres de algunos partidos políticos se pone en evidencia, a través de informes y ponencias que, conseguir condiciones de igualdad para la mujer implicaba primero tener en cuenta sus diferencias y como éstas afectaban a la ordenación y transformación urbana. Esto era tener en cuenta cuestiones como la seguridad en las calles, la falta servicios de barrio y de espacios colectivos, la falta de espacio público y lugares de encuentro de calidad, el transporte de proximidad, la participación ciudadana y las condiciones de habitabilidad de las viviendas. Todas ellas cuestiones reivindicadas por gran número de mujeres desde distintos ámbitos. Cuestiones planteadas en los años 70 y al fin y al cabo muy parecidas a las se trabajan en los estudios urbanos con perspectiva de género actualmente.

Otra de las características que reivindican estos movimientos es la participación ciudadana. Para ello, los primeros gobiernos democráticos proponen algunas herramientas participativas como por ejemplo la descentralización territorial por barrios como una solución eficaz para dar repuestas locales a las demandas sociales. En 1983, el Ayuntamiento de Barcelona pone en marcha el Plan de descentralización y Participación²⁵. Sin embargo, con el tiempo se ha podido observar la diferencia que existe entre la participación de base y la participación institucionalizada: a medida que la participación se va institucionalizando, también se va instrumentalizando y en consecuencia vuelve a intensificarse el conflicto urbano, favoreciendo de nuevo, la aparición de un urbanismo emergente.

Los movimientos sociales urbanos en Barcelona no solo reivindicaron su derecho a la ciudad sino que se organizaron para proponer soluciones concretas con la ayuda de técnicos y de los Colegios Profesionales quienes contribuyeron a generalizar problemas considerados como locales y a poner de relieve las

contradicciones de la Administración gracias al dominio del lenguaje técnico²⁶. El planeamiento urbano y los planteamientos oficiales que priorizaban las operaciones inmobiliarias de gran envergadura y la incidencia en el suelo urbano con alto rendimiento económico despiertan la resistencia en la población y ésta se organiza para proponer lo que se llamó en algunos barrios, los contra planes populares. Se trata de la elaboración de un plan urbanístico desde el propio barrio, hecho con el consenso de toda la población y la ayuda de técnicos y asesores de las entidades organizativas existentes en el barrio. Efectivamente, algunos arquitectos colaboran con las asociaciones de barrio pensando soluciones urbanas y planes alternativos que tengan en cuenta las necesidades reales que surgen desde la base. Además, hasta 1975 el colegio de Arquitectos de Barcelona ofrece como servicio la Oficina de Información Urbanística (OIU), dedicada a la acción pública y ciudadana, por su denuncia de entuertos urbanísticos y su labor de asesoramiento en defensa de los intereses de los barrios.

3- LOS NUEVOS ROLES DE LOS ARQUITECTOS.

Hemos visto que tanto desde la teoría como desde la práctica profesional, una de las características específicas de un Urbanismo Emergente y debido sobre todo a su carácter participativo desde la base, es sin duda los nuevos roles que adquiere el arquitecto. Efectivamente, en este otro urbanismo el arquitecto pasa de ser aquel que dictamina como tiene que vivir la gente a ser un traductor de necesidades, un mediador entre el usuario y la solución urbana o arquitectónica. El arquitecto también traduce y materializa en soluciones urbanas, la información recogida en los procesos de participación; Incluso podría diseñar y llevar a cabo estos procesos poniendo al alcance de la ciudadanía las herramientas necesarias para poder participar en la construcción de ciudad. Por lo tanto pasamos del técnico maestro y demiurgo que decide como tiene que vivir la gente, al técnico usuario. Y pasamos del usuario pasivo, al usuario que colabora con el técnico en dar solución a su forma de vivir.

En el libro "Alguien dijo participar? Un libro de prácticas espaciales"²⁷ Sus autores argumentan que están surgiendo unas nuevas prácticas espaciales como alternativa al urbanismo convencional donde el arquitecto/a ya no es la figura estrella sino que se trata de un arquitecto/a- activista con interés social y compromiso político. Se abandona la imagen moderna preconcebida del arquitecto como ideólogo de estilos de vida y, desde la arquitectura y el urbanismo, se empiezan a identificar los intereses y necesidades reales del siglo XXI. Estas nuevas prácticas profesionales pueden ser físicas y no físicas, tangibles o intangibles. Profesionales que con investigaciones en paralelo y haciendo participe a la ciudadanía justifican y contextualizan sus proyectos. Proyectos con un interés en el espacio público como zona de equilibrio que permite el diálogo entre la diversidad ciudadana. Se trata también de prácticas inclusivas que tienen en cuenta las necesidades urbanas para el desarrollo de la vida cotidiana; incluyen distintos saberes que producen resultados imprevisibles; y cuentan con la participación ciudadana para concebir y desarrollar sus proyectos.

4- LÍNEAS DE ACTUACIÓN, EXPERIENCIAS Y PRÁCTICAS URBANAS CONTEMPORÁNEAS.

En el contexto de este urbanismo emergente y en referencia a estas nuevas prácticas espaciales, encontramos actualmente unas líneas de actuación claramente definidas por una serie de experiencias.

4.1-Movimiento vecinal.

El movimiento vecinal que surge con fuerza en los años sesenta continúa reivindicando sus necesidades y luchando por su derecho a la ciudad, planteando soluciones alternativas al modelo impuesto desde arriba. Una muestra de ello la vemos en el documento digital "A Barcelona, la participació canta!"²⁸ elaborado de forma colectiva entre diferentes personas, colectivos y asociaciones, la mayoría procedentes de las luchas vecinales contra la especulación en el periodo 2000-2006 en Barcelona. En él se establece una crítica a la institucionalización e instrumentalización de la participación en Barcelona y proponen como herramienta de defensa un manual contra los procesos de la administración. Con este trabajo se pretende recuperar los valores reales del significado de la palabra participación y para ello analizan una serie de casos de estudio donde vecinos y vecinas luchan por una ciudad más amable. Es el caso de El Forat de la Vergonya (Construcción y autogestión de un parque por los vecinos del Barrio de Santa Caterina), La Barceloneta (Barrio movilizad por el Plan de los Ascensores), La Mina (Plan integral de reordenación del barrio de la Mina), Can Ricart (Lucha por la construcción de un lugar de convivencia del s. XXI en un edificio

patrimonial) o Les Cases de Bon Pastor (Plan de remodelación de las casas baratas del barrio de Bon Pastor).

4.2-Rehabilitación, reactivación y reciclaje.

Uno de los parámetros de sostenibilidad necesaria para el futuro desarrollo de las ciudades es sin duda considerar el patrimonio construido como campo de actuación decisivo y la rehabilitación de edificios y la reactivación de espacios en desuso, como su principal estrategia de actuación.

Como ya dijimos al principio del texto, en Ámsterdam tuvo lugar a partir de 1947 y durante veinte años una experiencia en este sentido. Aldo Van Eyck desde su empleo en la oficina de trabajos públicos de la ciudad fue encargado de proyectar un sistema de pequeñas plazas en espacios urbanos abandonados o en desuso recuperándolos para lugares de juego y parque infantiles. Los vecinos y vecinas identificaban y proponían solares vacíos y pequeños terrenos urbanos sin uso para espacios de juego. El Ayuntamiento, una vez comprobada su viabilidad, respondía con un diseño específico para el lugar. En este sentido y como referencia a la experiencia de Ámsterdam, están teniendo lugar actualmente prácticas urbanas participativas similares: “Esto no es un solar” en Zaragoza²⁹ es un programa de empleo y dinamización de espacios urbanos en desuso gestionado por el propio ayuntamiento. “Esta es una plaza” en Madrid³⁰ donde se recupera un solar urbano para usos del barrio. El solar es una cesión del ayuntamiento por cinco años a un grupo de colectivos tanto profesionales como ciudadanos que se encargan de habilitarlo y gestionarlo. O el concurso “Imagina Velluters” en Valencia³¹ donde se plantea el uso temporal de solares en desuso en el barrio.

Otras experiencias van en el sentido de la rehabilitación de edificios obsoletos o en desuso. Es el caso de la rehabilitación de la Masia de Can Masdeu en Barcelona donde un grupo de personas en el año 2001 ocupan el edificio abandonado y en estado de ruina y plantean una experiencia comunitaria promoviendo diversos proyectos destinados al barrio. Más allá del edificio también se recupera el valle generando zonas cultivables por los vecinos. Otra experiencia de rehabilitación, esta vez de un edificio obsoleto es el caso de la recuperación de la torre Bois Le Prêtre en un barrio residencial a las afueras de París. Los arquitectos J.P. Vassal, A. Lacaton y F. Druot ganan un concurso en el año 2005 convocado por el gobierno para remodelar un bloque de gran altura de vivienda pública en la periferia de París. Se plantean como reto transformar y revalorizar un objeto preexistente con la idea de que el presupuesto para la demolición puede emplearse de una forma más adecuada en la rehabilitación y conservación a largo plazo de las viviendas. Los arquitectos se oponen a la demolición del edificio y proponen la transformación del mismo, formulando una nueva estrategia de regeneración de los grandes conjuntos de viviendas en Francia.

4.3-Vivienda como proceso.

En la medida en que la vivienda no es un ente autónomo sino que forma parte de una red de espacios y servicios urbanos conectados entre sí, entendemos la construcción de vivienda como germen de ciudad. Plantear la vivienda como un proceso y no como un objeto acabado, no es más que entender la vivienda como un bien de uso y no un bien de intercambio, donde el usuario pueda participar a lo largo del tiempo y en sus distintas fases (diseño, construcción y vida útil) en la conformación de su vivienda. Como ya adelantaban los trabajos de John Turner³² o John Habraken³³, entender la vivienda como proceso es incluir dos parámetros en la arquitectura y el urbanismo: el tiempo y el usuario.

En este sentido encontramos numerosas experiencias y trabajos de investigación. La red internacional Open Building³⁴ plantea viviendas abiertas a la transformación constante que permiten la participación de los usuarios tanto en el diseño como durante la vida útil de las viviendas. En este contexto se presenta la experiencia Next 21³⁵. Se trata de un proyecto experimental de vivienda plurifamiliar que se acomoda a los modos de vida de sus habitantes. La participación de los usuarios se realiza durante la fase de diseño y durante la vida útil de las viviendas gracias al planteamiento participativo de los promotores y arquitectos y gracias a la estrategia tipológica de soportes y unidades separables.

El trabajo de investigación “Casa más o menos, la vivienda como proceso”³⁶, desarrollado por el estudio de arquitectura Lapanadería de Sevilla gira en torno a la vivienda y a la necesidad de adaptación de ésta a los diversos modos de vida de los usuarios. Entienden que es imprescindible repensar la vivienda estudiándola no tanto como un objeto físico a construir que habrá que optimizar económicamente, si no como un proceso espacio-temporal que adopta diferentes configuraciones a lo largo del tiempo en función de las necesidades vitales y las posibilidades económicas de los usuarios. Esto implica que: la vivienda no se termina en un momento determinado; el modelo de vivienda en propiedad ya no sería el predominante; entender la

vivienda como parte de una red de relaciones y no como una célula auto suficiente; y tener en cuenta la colaboración del usuario en la conformación de la vivienda. En este sentido desarrollan en el año 2007 el proyecto "Casa más o menos"³⁷ donde ponen en práctica el ámbito conceptual desarrollado en el trabajo de investigación. Casa más o menos es una línea de trabajo con la que se quieren formular estrategias que utilicen herramientas de producción de "arquitectura informal" (participación del usuario en el proceso de diseño y construcción, optimización de recursos económicos en el tiempo mediante la construcción por fases, tipologías que permitan flexibilidad espacial, autopromoción por medio de cooperativas, etc.) integrándolas en procesos formales de producción de vivienda. La primera experiencia práctica fue "Alcalá 01", un edificio de apartamentos en el que al usuario se le hace partícipe del proceso de diseño y finalización de su vivienda, definiendo qué grado de acabado quiere o puede pagar. Éste puede personalizarla en función de su idea de vivienda, necesidades o economía con una casa "+ o - terminada.

Anteriormente, arquitectos como Lucien Kroll o Frei Otto, ya trabajaron en numerosos proyectos implementando la participación del usuario tanto durante el diseño como durante la vida útil de las viviendas, gracias al desarrollo de procesos de participación y a estrategias tipológicas que permitieran variaciones en el tiempo.

4.4-Urbanismo con perspectiva de género.

La perspectiva de género en el urbanismo pone sobre la mesa usos y necesidades que no se tienen en cuenta normalmente en el planeamiento de las ciudades. Para conseguir el mismo derecho a la ciudad para todos y todas se atiende a la diversidad social ya las diferencias de género, las cuales se materializan en condiciones y recursos urbanos distintos.

Efectivamente, frente a la neutralidad impuesta en el urbanismo, algunas mujeres han propuesto una mirada distinta y un enfoque urbano con perspectiva de género. Desde distintos ámbitos profesionales, se han realizado aportaciones al urbanismo con visión de mujer. Un nuevo modelo de ciudad que tiene en cuenta la experiencia propia de las mujeres y sus miradas diferentes sobre el entorno. "Las mujeres por su vivencia de acompañante, asignación ligada al género, solemos destacar las dificultades y necesidades de otros y otras, no la mirada exclusivista ni neutra universal. La mujer como madre, cuidadora y nutridora (nuevamente papeles de género) habla por experiencias compartidas"³⁸. La mirada de la experiencia femenina sobre la ciudad es una mirada crítica que tiende a mejorar el entorno construido para facilitar la igualdad de oportunidades en el uso y disfrute. Dentro de esta nueva cultura urbana se han desarrollado unas prácticas participativas que trabajan por un modelo de ciudad distinto, un modelo de ciudad próxima. Desde las reivindicaciones y aportaciones de las activistas vecinales y feministas de los años setenta, pasando por los procesos participativos en jornadas y congresos, hasta los estudios desde distintos ámbitos profesionales³⁹ que aportan una perspectiva de género al urbanismo, se ha ido generando una nueva cultura urbana. "La aplicación de esta nueva perspectiva en el diseño del espacio común tiene consecuencias importantes sobre los modelos urbanísticos. A una nueva cultura de la ciudad le corresponde un nuevo modelo de ciudad, que debería reconstruir los conocimientos y los patrones urbanísticos tradicionales y rediseñarlos a la medida del conjunto de la ciudadanía"⁴⁰.

Colectivos profesionales multidisciplinares como Col·lectiu punt6 en Barcelona⁴¹ o Hiria Kolektiboa en Bilbao⁴² trabajan en este sentido: repensando la ciudad, los barrios y la arquitectura de manera inclusiva, aplicando la perspectiva de género en el urbanismo y contando con la experiencia de la vida cotidiana de las mujeres. Consideran la participación como instrumento indispensable en los proyectos, y la sostenibilidad como criterio básico de desarrollo. Sus herramientas de trabajo son diversas: Recorridos urbanos con perspectiva de género; Mapas participativos como los Mapas de la Ciudad Prohibida donde se localizan los puntos inseguros para las mujeres en la ciudad. Se trata de una herramienta participativa que permite visibilizar las opiniones de las mujeres sobre aquellos lugares conflictivos o de difícil acceso; Talleres con grupos de mujeres con el objetivo de nombrar, enumerar y argumentar la estructura de la vida cotidiana en la ciudad. Se trata de introducir a estas mujeres un urbanismo que indague en la "participación" y vincule a sus propuestas la perspectiva de género e igualdad como fundamentos para el desarrollo de un entorno urbano específico; Mapas electrónicos como el Mapa EMUK⁴³ abierto a cualquier vecino o vecina para hacer nuevas aportaciones y detectar cualquier problemática de tal manera que entre todos y todas se consiga una ciudad más sostenible e igualitaria. Su objetivo es integrar la opinión y visión de toda la ciudadanía en la planificación urbanística para mejorar el desarrollo de la vida cotidiana y la calidad de vida en cada uno de sus municipios. Esta herramienta electrónica es el resultado de unos talleres de participación ciudadana "Ciudad y género, modelos de desarrollo y vida cotidiana"⁴⁴ donde las participantes reflexionaron y debatieron sobre las necesidades y deseos en el desarrollo de sus vidas diarias.

5. ELEMENTOS DE REFERENCIA PARA UN URBANISMO EMERGENTE.

Por lo tanto, existen numerosas experiencias que a lo largo del tiempo y desde distintos ámbitos, han ido incorporando nuevas herramientas al urbanismo y nuevas dimensiones a partir de unos **elementos de referencia**. Por una parte nos planteamos entender **la complejidad como un reto** en el sentido de analizar las ciudades como sistemas complejos en el que confluyen diversas y cambiantes dimensiones como son la económica, la social, la política, etc.... Por cuestiones de sostenibilidad e inclusión, no perdemos de vista **la realidad como referente** teniendo en cuenta el contexto, los recursos, el medioambiente y los usuarios. En este sentido, el análisis de **la diversidad** se convierte en un paradigma, por tener en cuenta los diferentes modos de vida e incorporarlos en la construcción de ciudad. Se entiende el **espacio público** como espacio positivo y de relación, donde tiene especial interés el tratamiento de **la transición entre lo público y lo privado** como elemento determinante en la conformación de espacios intermedios colectivos y de relación. Otro elemento de referencia en este cambio de paradigma es sin duda la atención a los valores de la **vida cotidiana y la ciudad próxima**. Lo construido ya no se plantea como un objeto acabado sino como un **proceso vivo** donde se incorporan dos parámetros nuevos al proyecto urbano y arquitectónico, como son el tiempo y el usuario. Además por cuestiones de sostenibilidad, se trabaja el **reciclaje, la rehabilitación, la reactivación** de espacios en desuso e incluso la redefinición de algunas cuestiones teóricas y del propio espacio urbano. Ya no se trata de seguir construyendo físicamente, sino de mirar lo ya construido y reformularlo para optimizar recursos y energías. Dentro de este proceso vivo, se plantea la participación ciudadana como eje fundamental y en este sentido, se proponen la **autogestión y la auto construcción** como alternativas a los sistemas convencionales. En cuanto al **proyecto** urbano y arquitectónico, lo planteamos **como hipótesis a revalidar** debido a las **nuevas funciones del arquitecto** y los nuevos modos de organización del trabajo profesional. En este sentido emerge un trabajo **multidisciplinar, en colectivos y en red** y unas nuevas herramientas de trabajo como son los recorridos urbanos, los talleres participativos, el reciclaje urbano, las acciones en el espacio público, **la Investigación- Acción participativa, etc....** Si bien la emergencia de todas estas cuestiones tiene lugar en mayor medida en **contextos de crisis** propensos a situaciones de anomia, sería interesante catalizarlas, nombrarlas e incorporarlas al urbanismo convencional con el objetivo de construir barrios y ciudades más humanas, más sostenibles y más inclusivas.

BIBLIOGRAFÍA

- AADD. Jornadas de urbanismo y género en Urbanisme i Gènere: una Visió Necesaria per a tothom. Diputació de Barcelona. Barcelona, 2006.
- BORJA, J. Llums i ombres de l'urbanisme de Barcelona. Editorial Empúries. Barcelona, 2010.
- BUSQUETS, J. La urbanización marginal. Ed. UPC. Barcelona, 1999.
- CAPEL, H. El modelo Barcelona: un examen crítico. Ediciones del Serbal. Barcelona, 2005.
- CASTELLS, M. La cuestión urbana. Siglo veintiuno de España editores. Madrid, 1974.
- CASTELLS, M. La ciudad y las masas. Alianza Editorial S.A. Madrid, 1986.
- DELGADO, Manuel. La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del "Modelo Barcelona. Catarata. Madrid, 2007.
- DOMINGO I CLOTA, M; BONET I CASAS, M. R. Barcelona i els moviments socials urbans. Fundació Jaume Bofill. Editorial Mediterrània. Barcelona, 1998.
- DRUOT, F; LACATON, A; VASSAL, J.P. Plus. La vivienda colectiva, territorio de excepción. Ed. Gustavo Gili, SL. Barcelona, 2007.
- FREIRE J. Urbanismo emergente: ciudad, tecnología e innovación social. En FREIRE, J; MARCHANT, M. Vol.4: 1503 Navalcarnero: Redes de borde. Colección Paisajes domésticos. SEPES. Madrid, 2009
- FRIEDMAN, Y. L'architecture de survie. Où s'invente aujourd'hui le monde de demain. Casterman. Bélgica, 1978.
- HABRAKEN. N.J. El diseño de los soportes. Gustavo Gili. Barcelona, 1979, 2000.
- JACOBS, J. Muerte y vida de las grandes ciudades. Ediciones Península. Madrid, 1967.
- JORNADES CATALANES DE LA DONA. Jornades Catalanes de la Dona, 1976. Comissió Catalana d'Organitzacions no Governamentals, Secretariat de les Jornades. Alternatives. Barcelona, 1977.
- LE CORBUSIER. Principios de urbanismo (La carta de Atenas). Editorial ARIEL S.A. Esplugues de Llobregat. Barcelona, 1971.
- LEFEBVRE, H. El derecho a la ciudad. Eicions 62. Barcelona, 1969.
- MIESSEN, M; BASAR, S. (editores) ¿Alguien dijo participar?. Un Atlas de prácticas espaciales. Los editores & dpr-barcelona. Barcelona, 2009
- MONTANER, J. M. La evolución del modelo Barcelona (1979-2002) en BORJA, J; MUXÍ, Z. Urbanismo en el siglo XXI. ETSAB: Ediciones UPC. Barcelona, 2004. Pp. 203-220.
- MONTANER, J. M. Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1993.
- MUXÍ, Z. Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric.. Institut CATALA de les Dones. Departament de Medi ambient i Habitatge. Generalitat de Catalunya. Barcelona, 2009.
- MUXÍ, Z. Ciudad próxima. Urbanismo sin género. Ingeniería y Territorio nº 75. Tercera época. Ed. Colegio de Ingenieros, Canales y Puertos. Barcelona, 2006.
- SMITHSON, A; SMITHSON, Peter. Urban Structuring. Studio Vista. Londres, 1961.

SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I. Urbanismo con perspectiva de género. Instituto de la Mujer. Junta de Andalucía. Fondo social Europeo. Sevilla, 2004.
SÁNCHEZ DE MADARIAGA, I; BRUSQUETAS CALLEJO, M; RUÍZ SÁNCHEZ, J. Ciudades para las personas. Género y urbanismo: estado de la cuestión. 84. Instituto de la Mujer. Madrid, 2004.
SOLÀ MORALES, M. Las formas del crecimiento urbano. Ed. UPC. Barcelona, 1997.
SPAIN, D. How women saved the City. The Paperback Edition. University of Minnesota Press. Minneapolis, 2000.
TURNER, J. F. Todo el poder para los usuarios. Herman Blume. Madrid, 1977

¹ Josep María Montaner en Después de Movimiento Moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX. Editorial Gustavo Gili, SA. Barcelona, 1993. P. 82

² Josep María Montaner Op. Cit. P. 127

³ El Team X nace como respuesta a los CIAM proponiendo una recuperación alternativa de los valores de la modernidad.

⁴ Alison y Peter Smithson, Urban Structuring, Studio Vista Ltd., Londres, 1961.

⁵ Josep María Montaner. Op Cit. P. 93.

⁶ Josep María Montaner. Op. Cit. P. 82.

⁷ Jane Jacobs. Muerte y vida de las grandes ciudades. Península. Barcelona, 1961

⁸ Josep María Montaner. Op. Cit. P. 82.

⁹ Revista mensual que se publicó entre 1974 y 1980 en su primera etapa y entre 1987 y 1999 en la segunda. Significó uno de los puntos de encuentro y difusión de la contracultura en España, en concreto en Barcelona en los años 1970. Los intereses de la primera etapa de "Ajoblancos" incluyen contenidos sociales inéditos hasta entonces como la antisiquiatría, el ecologismo, el colectivismo, el movimiento gay y el urbanismo sostenible.

¹⁰ Yona Friedman. L'architecture de survie. Où s'invente aujourd'hui le monde de demain. Casterman. Bélgica, 1978.

¹¹ Josep María Montaner. Op Cit. P.129.

¹² John F. Turner es arquitecto, británico y residente en Perú entre 1957 y 1965.

¹³ Josep María Montaner. Op. Cit. P. 130.

¹⁴ John F. Turner. Todo el poder para los usuarios, Herman Blume editor. Madrid, 1977

¹⁵ El Laboratorio de Urbanismo en la ETSAB (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona) fue fundado por Manuel de Solà Morales en 1968.

¹⁶ Suburbios I y II, en Cuadernos de Arquitectura nº 60 y 61, año 1965. Colegio Oficial de Arquitectos de Catalunya y Baleares.

¹⁷ Manuel de Solà Morales, Las formas de crecimiento urbano, Ed. UPC. Barcelona, 1997.

¹⁸ Joan Busquets, La urbanización marginal, Edicions UPC. Barcelona, 1999.

¹⁹ Juan Freire es biólogo, profesor universitario y emprendedor. Explora el papel de la innovación, la estrategia, la tecnología y la cultura digitales en las redes sociales, las organizaciones y las ciudades.

²⁰ Juan freire. Urbanismo emergente: ciudad, tecnología e innovación social. En FREIRE, J; MARCHANT, M. Vol.4: 1503 Navalcarnero: Redes de borde. Colección Paisajes domésticos. SEPES. Madrid, 2009

²¹ En ciencias sociales la anomia es la falta de normas o incapacidad de la estructura social de proveer a ciertos individuos lo necesario para lograr las metas de la sociedad. El término (etimológicamente sin norma) se emplea en sociología para referirse a una desviación o ruptura de las normas sociales.

²² Empoderamiento es el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven.

²³ La vida cotidiana abarca el desarrollo del trabajo productivo, del trabajo reproductivo y de las necesidades personales.

²⁴ Plataforma de difusión de los planteamientos reivindicativos feministas durante la transición.

²⁵ Jordi Borja será el responsable de redactar y aplicar el Plan de Descentralización y Participación en el Ayuntamiento de Barcelona durante el periodo 1983-1995.

²⁶ La lucha de los barrios: Barcelona 1969-1975. "CAU" nº34 (nov.-dic. 1975)

²⁷ ¿Alguien dijo participar?. Un Atlas de prácticas espaciales. M. MIESSEN y S. BASAR (editores). Los editores & dpr-barcelona. Barcelona, 2009

²⁸ A Barcelona la participació canta. AADD. laparticipaciocanta@moviments.net. Versión 2.0. Barcelona, Febrero 2008.

²⁹ <http://estonoesunsolar.wordpress.com/>

³⁰ <http://estaesunaplaza.blogspot.com/>

³¹ <http://www.sostre.org/ca/inici.html>

³² John Turner en su libro "Housing by people", estudia los procesos de auto construcción donde los usuarios participan e intervienen en la construcción de su propio entorno y vivienda. Turner defiende la construcción de vivienda como un proceso activo.

³³ John Habraken en su libro "Un diseño de soportes" investiga y propone un sistema constructivo que diferencia la estructura soporte fija y modulada del resto de los elementos constructivos y arquitectónicos, buscando ofrecer la máxima flexibilidad a los usuarios en el diseño de los espacios interiores.

³⁴ <http://www.open-building.org/>

³⁵ <http://open-building.org/ob/next21.html>

³⁶ Proyecto de investigación subvencionado por la Junta de Andalucía para actividades de investigación en materia de vivienda y arquitectura.

³⁷ <http://www.casamasomenos.net/>

³⁸ Zaida Muxí, "Ciudad próxima. Urbanismo sin género", en Ingeniería y Territorio nº 75. Tercera época. Ed. Colegio de Ingenieros, Canales y Puertos. Barcelona, 2006. p. 73.

³⁹ Estudios realizados desde la geografía, sociología, historia, antropología y la economía.

⁴⁰ Celestino Corbacho. (Presidente de la Diputación de Barcelona). Texto presentación, en Urbanisme i Gènere: una Visió Necesària per a tothom, Diputació de Barcelona. Barcelona, 2006. P. 9.

⁴¹ <http://punt6.wordpress.com/>

⁴² <http://www.hiriakolektiboa.org/blog/>

⁴³ El mapa participativo EMUK ha sido promovido por la Diputación Foral de Bizkaia y la Dirección de Igualdad y Derechos Ciudadanos. Mancomunidad Uribe Kosta- Bizkaia. <http://emuk.uribekosta.org/>

⁴⁴ Talleres desarrollados entre Noviembre 2007 y abril 2009 con grupos de mujeres de cada municipio de Uribe Kosta.